

Cuevas de Altamira

Altamira (Cuevas). A 2 kms. de Santillana, la “capilla sixtina del cuaternario” (unos 270 metros de longitud) conserva, en las fractuosidades de techo y paredes, numerosos grabados, en dibujo inciso, de bisontes, jabalíes, ciervos, caballos. Entrada limitada a 15 visitantes por día. También interesa el Museo (con la Neocueva) y el Zoo.

En 1879, don Marcelino Sanz de Sautuola y su hija María Justina (que veraneaban en Puente San Miguel) descubrieron pinturas rupestres, las primeras en el mundo, datadas por Don Marcelino unos 14.000 años antes. Pero nadie le creyó. Parecía imposible entonces que uno o varios “salvajes de las cavernas” hubiesen plasmado sus obsesiones en 160 m² de piedra caliza a poco más de metro y medio del suelo.

¿Cómo imaginar que alguien del paleolítico pudiera haber grabado y pintado en la Gran Sala de los Polícromos más de cien bisontes, un caballo, un jabalí y una cierva, con una intensidad y detalle, con una expresividad, belleza y perfección increíbles?

Sólo en 1902, muerto ya su descubridor, fue reconocida la autenticidad de las de Altamira, poco después de que se encontraran pinturas semejantes en algunas cuevas francesas.

Y, desde entonces, el acceso de visitantes fue incontenible. (Sólo en 1973 entraron más de 177.000 personas). Las pinturas de una y otra salas fueron afectadas por el cambio de microclima. Así se tomó la decisión de:

- reducir las visitas: sólo 15 personas al día, en tres grupos de cinco, pueden permanecer en las cuevas originales durante 10 minutos;
- crear la réplica exacta del “techo de los polícromos” para el nuevo Museo Nacional y Centro de Investigación de Altamira.

A 300 metros de la original, se abrió al público la nueva cueva a mediados de julio de 2002. Los “copiadores” de esta réplica perfecta se llaman Pedro Saura y Matilde Múquiz.

...Los visitantes entran en una cueva vacía, donde observan algunos objetos prehistóricos: utensilios, pasta para pintar, el hogar para el fuego... De pronto, la cueva de habita virtualmente... Y se observa la técnica y materiales que utilizaron aquellos hombres para pintar y grabar... Al cabo, se iluminan las pinturas del techo, justo encima, casi al alcance de la mano.